

La presencia de la Literatura Infantil y Juvenil (LIJ) en la Enseñanza Superior: escenarios sugestivos

Mirta Gloria Fernández, Universidad de Buenos Aires, Seminario de Literatura Infantil y Didáctica Especial y Prácticas de la Enseñanza en Letra. titiludu@gmail.com

Eje: Enseñanza de la Lengua y la Literatura IV

Tipo de trabajo: ponencia

» Palabras clave: literatura infantil - historia - academia

> *Resumen*

Aún en el siglo XX la literatura infantil ha estado asociada al campo de la pedagogía y a la moral, considerándose un mero vehículo de transmisión de valores o como una preparación para ingresar a la literatura adulta (Fernández, 2011). El estudio de su especificidad y de sus condiciones de producción es bastante reciente, como así también la posibilidad de una intervención crítica, una construcción teórica y una mirada investigativa. Los últimos 15 años han producido un interesante viraje en tanto se constata un crecimiento exponencial de esta disciplina en el mundo occidental, sobre todo en formación superior. No nos ocuparemos de las causas de este crecimiento pero sí es preciso aclarar que tomando solamente el caso de nuestro país, la producción e importación de libros para niños creció desmesuradamente desde los albores del siglo XXI hasta el presente. Del mismo modo, existe un complejo y riquísimo proceso de universalización de obras y autores por el cual las bibliotecas escolares contienen obras de autores argentinos en la misma medida que de autores de todas partes del mundo. Sin dejar de lado cuestiones de mercado, este incremento de la producción, la diversidad de géneros, estilos y tendencias va requiriendo estudios cada vez más sofisticados. Mientras hasta la década del 90, salvo excepciones (Fernández, 2011, 2012) los estudios aparecen ligados a pautas extraliterarias, una parte cada vez más numerosa de la crítica, ya situada a fines del siglo XX, abordará el objeto desde la necesidad de pensar variables de orden estético que en la literatura para adultos ya habían sido consideradas. Así, este objeto visible comienza a formar parte de las curriculas de diferentes universidades de América y Europa a partir de la década del 80. Con ello, la industria editorial comienza a publicar títulos para abastecer a alumnos y docentes, al tiempo que en la academia crece el interés por la investigación. Los análisis de textos, los estudios de la recepción y los usos de la LIJ en el aula se vuelven

frecuentes y circulan en la red masivamente. Esta evolución nos ha motivado a emprender un relevamiento de los espacios y quehaceres académicos en los que la LIJ pasa a ser un objeto de estudio desde su especificidad y sus modos de producción.

Ponencia

Los últimos 15 años se constata un crecimiento exponencial de la LIJ en el mundo occidental, sobre todo en formación superior. Tomando el caso de nuestro país, la producción e importación de libros para niños creció con desmesura desde fines del siglo XX y más en los albores del XXI. Si bien este panorama propicia un sinnúmero de emprendimientos mercantiles que se constata con un paneo virtual, resulta sugestivo llevar a cabo un relevamiento de los espacios académicos en los que la LIJ pasa a ser un objeto de estudio desde su especificidad y sus modos de producción. A propósito, desde el Seminario de LIJ de la carrera de Letras inicié, en 2009, un rastreo que me permitiera comprobar el estatus de esta disciplina en universidades europeas y americanas para detenernos en una historización de su lugar académico en nuestro país, en los estudios superiores, de posgrado y en ámbitos de investigación.

En la esfera internacional, la inclusión de la LIJ en los programas se origina en los profesorado de educación, mucho antes de ser considerada por la universidad. Sin embargo, poco a poco, se producen reformas en los diseños curriculares de letras y artes, en particular, en Europa, donde se toman en cuenta los contenidos específicos de LIJ. La raíz de ese crecimiento la situamos a fines de la década del 60, en que comenzaron a producirse, sobre todo en Europa, libros con una fuerte impronta artística. El interés se incrementa ante un objeto cultural ostensible (Nota 1).

Paralelamente, la industria editorial comenzó a publicar títulos para abastecer a alumnos y docentes, al tiempo que en la comunidad académica creció el interés por la investigación en tópicos como análisis de textos, estudios de la recepción, y usos de la LIJ en el aula. Estos temas están presentes en las universidades de Europa y EE UU donde se pueden cursar ciclos de grado y posgrado. Las propias universidades editan series críticas sobre LIJ.

En los 70 se producen dos líneas que favorecen la reflexión. Una, influenciada por el efecto Disney del American Dreams, recupera la añeja idea de que se puede educar mediante la literatura. Otra, nada simplificadora, proviene de la Escuela Nueva y la Educación por el Arte a las que adherían los docentes que luchaban contra una educación autoritaria decimonónica. El efecto supuestamente positivo que los países del bloque soviético le encontraban a la literatura dio pie a que en el mundo occidental empezaran a

pensar que los chicos podían ser espectadores avezados. En Argentina nacen los talleres literarios, se habla de escuela nueva, de lengua viva y Literatura Infantil. Un antecedente prematuro, de 1958, es el Instituto Vocacional de Arte (IVA) de la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires. El eje común de todas estas experiencias (vigentes) es el acento puesto en el arte como motor del pensamiento. La Educación por el Arte no alude solo a enseñar arte, sino a que el arte forme parte de la cotidianeidad humana, desde etapas tempranas.

Influenciada por esta corriente, como directora del Instituto Félix Fernando Bernasconi, Martha Salotti dirá que la literatura infantil, la narración y el arte son fundamentales para el logro de la imaginación creadora. En 1966 inaugura el Jardín de Infantes que sería luego el Instituto SUMMA y el Profesorado de Maestras Jardineras. En 1971 funda con Dora Pastoriza el Profesorado Terciario de Castellano y Literatura con Especialización en LIJ, único en América Latina. Años más tarde, Ruth Pardo Belgrano, egresada de Letras de la UBA, llevará esta experiencia al Normal 9.

Escena sugestiva 1: Biblioteca del SUMMA, año 1978: una señora con canas tempranas narra “Epaminondas y su madrina” un cuento de tontos donde al personaje se le derrite la manteca en la cabeza y la grasa le va atravesando la cara a chorros, lo cual le pasa por ser tonto. Los chicos se ríen. Si esa señora, afecta a la ley y a la corrección, supiera que hoy ese cuento engrosa las filas de la autocensura, no lo podría creer. Desconocemos el trabajo concreto con el alumnado que lleva a cabo hoy el Instituto y no tenemos constancia de sus concepciones actuales respecto de la LIJ. Sin embargo, sus 28.000 volúmenes y las primeras ediciones de libros inconseguibles transforman a esta escuela privada en un obligado archivo de consulta académica. La biblioteca del SUMMA no solo es famosa por su acervo, sino porque puso a leer a los niños desde la mirada barthesiana.

Escena sugestiva 2: Corre el año 1958 cuando el casi adolescente Pablo Medina viaja a Pampa Paez, Chaco a desplegar su flamante título de Maestro Normal Nacional. Cada tarde, atribulado y dueño de un calor atroz, apoya la cabeza en el libro de José Ingenieros mientras se pregunta una y otra vez sobre la razón de que sus 12 pequeños tobas opten por el silencio. ¿Justito a él le viene a pasar esto? ¿Él, que es un correntino humilde, defensor de los descamisados?. - ¿Qué pasa con los paisanitos?- le pregunta el cacique de Pampa Paez. Y allá van ambos en un sulqui, atravesando el monte chaqueño, para que Pablo alucine con los relatos de las viejas trenzudas.

Con esas enseñanzas intensas durante las cuales aprende, empírico y entusiasta, el oficio de narrar, Medina recalará en el Instituto Felix Fernando Bernasconi. ¿Quién lo entrevista? Martha Salotti que como Directora de esa descomunal institución estatal inicia la tarea de Perfeccionamiento Docente promoviendo la excelencia académica de los maestros, desconociendo aún la teoría vigostskiana del docente intelectual. La experiencia

con los tobas es suficiente para que Pablo sea contratado por Salotti como maestro del Bernasconi.

En el 67, Onganía reprime todo tipo de práctica cultural destinada a concientizar a una sociedad ávida de saber, como es la gente de los 70; y Salotti, como decíamos, funda su propia escuela. Nueve años más tarde otra dictadura dejará cesante a Medina quien en el 73 había creado el Centro de Investigaciones en Educación Permanente (CIEP), por iniciativa de un grupo de docentes, para estudiar y difundir las nuevas corrientes en literatura infanto-juvenil. En 1975 creará la primera biblioteca para niños, "La Nube", el Centro de Documentación especializado en temáticas de la infancia más importante de América Latina. Pieza clave de la memoria, paraje obligado de los investigadores de habla hispana, sus 70 mil libros y revistas constituyen un patrimonio cultural que unos ricachones de la Ciudad que poseen todos los bienes del mundo, menos biblioteca, quisieron cerrar en estos últimos años.

Salotti y Medina, intelectuales argentinos- precursores de hallazgos que la academia descubriría más tarde- constituyen reservorios ineludibles para todo investigador que estudie la cultura de la infancia. Sus destinatarios primigenios no pudieron ser más irreconciliables en cuanto a clase social se refiere: unos humildes y sigilosos niños tobas, de Chaco y unos críos de clases agraciadas del barrio de Caballito. Durante la dictadura del 76, Pablo Medina, desocupado, muerta ya Salotti, fue acogido por su eterna compañera Dora Pastoriza que le permite ejercer la docencia en un porteño quiosco de diarios emplazado en el patio del Summa donde los hijos de los exiliados del 76, se comprarán los libros prohibidos de Javier Villafañe, Laura Devetach y Elsa Bornemann.

La escena universitaria es más morosa. Mientras en los Profesorados de Enseñanza Terciaria, la LIJ existe desde hace casi medio siglo, (y viene ocupando un lugar fundamental en provincia y CABA donde se incrementa su carga horaria), su incorporación a los planes universitarios se produce con lentitud.

A propósito, y acerca de gente que promueve los cambios culturales futuros, nuestro escenario 3, situado en la Universidad Nacional de Salta, resulta sugestivo por varios motivos. En primer lugar, su proyecto fundacional, que se evidencia hoy en el lema "la Universidad para Latinoamérica" habilitó estudios y líneas sobre la decolonialidad a lo largo del tiempo. Zulma Palermo es continuadora de esta tendencia y es, además, impulsora de la cátedra LIJ en el plan de estudios; en segundo lugar, su temprana inclusión en la carrera de letras, en 1982, como materia curricular primero en el plan de estudios del profesorado, y luego en la licenciatura; y por último la elección de su titular, una personalidad de formación cultural diversa como Oscar Montenegro, profesor y licenciado en letras, dramaturgo y escritor. Desde 2004, Patricia Bustamante se hace cargo de la cátedra estimulando la investigación en varias áreas: la cultura juvenil, la lectura en

cárceles y la historización del campo en su provincia. Bustamante (2013) postula: “los planes de estudios de los profesorados en letras seguimos atados a la epistemología de la modernidad eurocéntrica con el paradigma geopolítico de la formación de las naciones. Infancias, juventudes, regiones, etnias, género, todo silenciado o relegado a un lugar de “otro” más o menos pintoresco, más o menos “estudiable”, sin conflicto y en los márgenes”.

Muy vinculada a los contenidos de estas carreras de Salta, Claudia Santiago ha creado, en 2008, en la Universidad Nacional de Misiones, el Seminario de LIJ y luego la Especialización en Literatura Infantil, a través del Programa de Semiótica fundado y coordinado por la Doctora Ana Camblong quien advirtió la necesidad de incluir la LIJ en los estudios universitarios desde el proyecto de investigación sobre las prácticas de lectura de los docentes de la provincia de Misiones. Camblong y Santiago le asignan un rol crucial a la Alfabetización semiótica, lo cual resulta fundamental, entre otras cosas en los estudios sobre imagen.

María Elena Almada empezó a dictar LIJ en 1969 en el Instituto de Formación Docente Universitario de Río Negro que funcionaba en Cipolletti. Sobre la base de la organización y los contenidos de sus materias (Metodología de la Literatura Infantil para el Profesorado de Enseñanza Primaria y LIJ para el Profesorado en Jardín de Infantes) se constituye el área de Lengua y Literatura, de la Facultad de Ciencias de las Educación cuyo plan de estudios es de 1972. A partir de 1980, en la Universidad Nacional de Comahue existen las cátedras de LI y Metodología de la LI en los Profesorados universitarios de Nivel Inicial y Enseñanza Primaria. Desde ese espacio se implementaron investigaciones que fueron sistematizándose hasta concretarse en CEPROPALIJ (Centro de Propagación Patagónico de LIJ).

Otra escena provocadora, en un buen sentido, es la que protagoniza Susana Zaneti como directora de la carrera de letras de la Universidad Nacional de La Plata al convocar a dos graduadas universitarias, que se presentan, respectivamente, más como escritora y crítica que como licenciadas. Se trata de Graciela Montes y María Adelia Díaz Rônner que en 1993 y 1994 dictan dos seminarios que denominan “Hacia la definición de un género” en los que incluyen contenidos provenientes de la historia de la infancia, el psicoanálisis y la sociología, arremetiendo contra la idea de infancia como lugar ideal. La incorporación de autores como Françoise Dolto, Gastón Bachelard y Walter Benjamin en aquellas clases en las que se habla de mitos sobre lo infantil, marcas genéricas específicas y redes de control, permite inferir el siguiente escenario sugestivo: Ambas toman un café envueltas en el humo de los uno tras otro cigarrillos que María Adela va extrayendo de una preciosa cigarrera, a la usanza de las damas del 60. Ambas recuerdan aún los efectos de El niño proletario, de Lamborghini, en sus propias cabecitas. Se vislumbra un programa transgresor típico del intelectual de letras de entonces. (Nota 2).

El Centro de Difusión e Investigación de Literatura Infantil y Juvenil se funda en 1983 apuntando a crear un espacio literario, alejado de fines morales, didácticos o escolares. Es desde allí que emergen las futuras profesoras que conducirán los cursos de la Universidad Nacional de Córdoba. Específicamente, en la carrera de Letras, Suny Gómez dicta un seminario de LIJ desde 2003. Mientras desde 2010, la LIJ pasa a ser troncal en la Carrera de Especialización en Enseñanza de la Lengua y la Literatura, sobre todo en la Enseñanza de la literatura impartida por Florencia Ortiz. Sin embargo, la incursión académica en el terreno de la LIJ es muy anterior en Córdoba pues se configura, desde 1969, a partir de los Seminarios organizados por Cresta de Leguizamón y Lucía Robledo (Fernández, 2014) en los cuales se dirimían las ideas renovadoras respecto del carácter artístico de la LIJ. A propósito, vale recordar la tesis de Adriana Vulponi (2012) quien emprende una minuciosa historización de los trabajos presentados en estos eventos.

Respecto de Mar del Plata, desde 1994 hasta 2010, María Adelia Díaz Rönner es nombrada titular de la cátedra Taller de oralidad y escritura I, de la Facultad de Humanidades, donde también dictó, un año más tarde el prestigioso seminario Mapas y territorios en la literatura argentina para niños.

Por su parte, lo primero que ingresa a la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA no es ni un seminario, ni una materia, sino el tema “Literatura Infantil”; lo cual sucede en 1950 (exhorto a un hallazgo anterior) con la tesis doctoral de Dora Pastoriza de Etchebarne, llamada Los cuentos de hadas, que por ese tiempo es adjunta de Introducción a la Literatura (Fernández, 2011). Casi 40 años más tarde y hasta 1996 Lidia Blanco impartirá el famoso Seminario de Grado en el mismo recinto. La inscripción llega a sobrepasar el centenar de alumnos. Graciela Montes, Laura Devetach, Gustavo Roldán y Graciela Cabal desfilan por sus clases, tejiendo escenas universitarias casi inverosímiles entre autores y estudiantes (Nota 3). En 2006 impartimos el seminario con Gustavo Bombini del cual me hice cargo 2 años más tarde y continuó acompañada por Flavia Krause y Sabrina Martín.

Escena concluyente 1: Puán, Facultad de Filosofía y Letras sábado 22 de noviembre. Los alumnos participan de la última clase del Seminario de LIJ que es un taller de escritura de ponencias, ensayos, relatos de experiencias y monografías. Unos flamantes talleristas, entre los cuales hay profesores de letras recién recibidos, se reúnen en grupitos de 3 personas para armar los subtalleres. Se necesita ser generoso y poner en práctica unos saberes de escritura. El taller de escritura y la Literatura son hermanos pero no lo saben. Elvira Arnoux lo sabía cuando en 1986 presentó el proyecto de Maestría en Ciencias del Lenguaje, en el Profesorado Joaquín V. González incluyendo 5 talleres (teatro, escritura, cine y medios y LIJ), pocos años más tarde agregaría Coordinación de Talleres Infantiles, sugerido por la profesora Susana Cazenave, discípula de Nicolás Bratosevich. Quizás inspirada en experiencias como la de Isla Maciel, Arnoux celebra haber convocado a Gloria

Pampillo, Maite Alvarado y Francisco Javier, entre otros talleristas. Su mirada está puesta en el docente intelectual, transformador, que ella misma denomina animador cultural cuyo ámbito no se limita a las paredes de la escuela sino también a la militancia.

Escena concluyente 2: Alrededor de 200 docentes egresados de institutos terciarios y universitarios están leyendo todo tipo de literatura en el monumental Instituto Bernasconi que, como recordarán, es donde empezó todo, acompañados de sus profesores una mañana cualquiera de 2002, 2003 o 2004 o 2005 o 2006. Si apretamos el zoom veremos a la profesora Alicia Cantagalli con 30 alumnas leyendo a Cortázar un sábado gélido de agosto al pie del árbol de moreras. Se trata del antológico Primer Postítulo de Literatura Infantil y Juvenil que cerró aquel sujeto carenciado de bibliotecas que también quiso cerrar La Nube. ¿Los niños ricos carenciados de bibliotecas cierran bibliotecas?

Ya perdiendo la cuenta escenográfica, resulta promisoría la escena final de unas estudiantes que, graduadas en cualquier universidad o profesorado terciario del país, pueden desechar el gasto colosal que implica estudiar en España para decidirse por los posgrados de las Universidades Nacionales de San Martín, o Misiones. Claro que quienes corren con ventaja son las graduadas en los Institutos de Formación Docente, como así también las egresadas de las licenciaturas en letras y los profesados universitarios mencionados en este trabajo a quienes se suma la Universidad de San Martín cuya carrera de letras cuenta con la LIJ como materia obligatoria de la carrera.

El último escenario sugestivo sucede el 28 de noviembre de 2014 en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, donde se está desarrollando el IV Simposio de LIJ del Mercosur. Desde la tesis de Dora Pastoriza sobre el cuento maravilloso, en 1950, donde acaso esbozó el modificador o atributo “infantil”, hasta el presente pasaron 64 años. La percepción del tiempo, en la universidad, se produce de una forma extraña.

Referencias bibliográficas

Bustamante, P. (septiembre de 2013). Problemas de la LIJ en la Formación Docente. En Bombini (Presidencia). Ponencia presentada en el *III Simposio de Literatura Infantil y Juvenil en el Mercosur*, Universidad Nacional de San Martín, Partido de San Martín, Buenos Aires.

Cerrillo, P. y García Padrino (1992). *Literatura Infantil y enseñanza de la literatura*. Castilla, España: ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.

Fernández, M. (noviembre de 2011). Literatura Infantil: la comodidad de la expatriación. En Bustamante (Presidencia) Ponencia presentada en el *I Simposio de Literatura Infantil y Juvenil del Mercosur*, Salta, Argentina: Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Salta.

Fernández, M. G. (octubre-2012). La lucha por el sentido: algunas polémicas en el territorio de la Literatura Infantil Argentina de las décadas 1960-1970. En Santiago (Presidencia) Ponencia presentada en el *II Simposio de Literatura Infantil y Juvenil del Mercosur*, Misiones, Argentina, Universidad Nacional de Posadas.

Fernández, M. G. (2014). *Los devoradores de la infancia*, Córdoba, Argentina: Comunicarte.

Vulponi, Adriana (2012) *Antropología e historia de la literatura infantil en Córdoba*, tesis de Maestría en Antropología, dirigida por Gustavo Sorá, Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba, Argentina.

Notas

Nota 1: En EE UU en 1971 se implanta su enseñanza en los profesorados como optativa en algunos institutos y en otros como obligatoria (Cerrillo, 1992:19). El tratamiento que se le asigna al objeto LIJ en el ámbito académico estadounidense es multidisciplinario y heterogéneo. Existen líneas de investigación que se dedican al análisis literario, desde la teoría y crítica, también desde los estudios de género y desde los cultural studies, entre otros.

Es demasiado extenso un recorrido completo por Europa así que hemos tomado algunos espacios académicos también según nuestras posibilidades de traducción. En un recorrido por los programas más recientes, vemos que en la Universidad de Munich, existe la materia en las áreas u orientaciones que podrían considerarse homólogas a la carrera de Letras - ciencias de libros, filología alemana y filología comparada. Los cursos ponen el acento en el presente y futuro de la literatura para los jóvenes y se preguntan ¿cómo y por qué estudiar literatura infantil y juvenil.

En Francia, los estudios de grado, en la Universidad Paris-Nord (Paris XIII) la Licenciatura en Letras Modernas cuentan con una materia optativa de LIJ, como así también en la Universidad de Nantes II. Los docentes franceses de lengua poseen centros de investigación como la Asociación Internacional de investigadores de LIJ, la Universidad Paris XIII, y la Asociación Francesa de Investigación de literatura y objetos culturales de la infancia. Los contenidos abrevan en la teoría literaria, la historia y la cultura de la infancia. La Universidad de Maine, la de Pau et des Pays de l'Adour, la de Rennes II, Universidad Lille ofrecen Maestrías especializadas en LIJ.

Con respecto a España, los profesorados universitarios de la Complutense de Madrid, Autónoma de Barcelona, Autónoma de Madrid, Universidad Castilla-La Mancha, Murcia, Vigo, Córdoba, Málaga, Zaragoza y Valladolid cuentan con la LIJ como materia obligatoria del plan de estudios. Por ser una de las opciones de estudios de posgrado en español, una cantidad importante de egresados de las carreras de letras de Argentina, como así también investigadores y especialistas latinoamericanos cursan el Máster Internacional a distancia en Libros y Literatura para Niños y Jóvenes de la Universidad Autónoma de Barcelona que se imparte desde 2006, como así también el Máster en Promoción de la lectura y LI de la Universidad de Castilla - La Mancha).

De las innumerables instituciones académicas que ofrecen cursos de LIJ en Latinoamérica, destacamos el seminario de LIJ de la Universidad Javeriana de Bogotá impartido por Beatriz Robledo para alumnos de Letras y Artes, y la Diplomatura de LIJ que ofrece el Instituto de Investigaciones Filológicas (IIFL) de la Universidad Nacional Autónoma de México. En el marco de la Academia Peruana de Literatura Infantil y Juvenil el 12 de julio del año 2002 los escritores participantes del "Primer Curso Taller Internacional de Literatura Infantil y Juvenil, Por los niños del mundo, Cuba-Uruguay-Perú", realizado en la ciudad de Huamanga, Ayacucho, emiten el Manifiesto de Ayacucho Por la Unidad Cultural de Latinoamérica que expresa la necesidad de la unidad de América a través de sus culturas y el impulso de la literatura destinada a la infancia. En Londres, se destacan dos de la docena de instituciones que ofrecen estudios de Literatura Infantil. Una es la [Goldsmiths, University of London, universidad líder del Reino Unido cuyo programa aborda el problema de la intertextualidad y la literaturas comparadas](#), y otra es el Master en Literatura Infantil University of Roehampton diseñada para más que nada para investigadores.

Nota 2: Los programas completos de ambos seminarios se encuentran en Fuentes para la transformación Curricular, área de Lengua. Ministerio

de Cultura y Educación de la Nación, 1996, págs. 82-86.

Nota 3: De esa experiencia surge el libro *Ensayos críticos*, publicado por Colihue, en 1992, con trabajos presentados por los alumnos. Desde 2007 Lidia Blanco dicta el seminario de LJJ en la Maestría de Análisis del Discurso de la UBA, al que concurren alrededor de 40 graduados.